

CATEQUESIS PARA JÓVENES

DOMUND 2026

"Que todos sean uno...
para que el mundo crea"
(Jn 17,21)

*Basado en el Mensaje del papa León XIV
para la Jornada Mundial de las Misiones*

1. Sketch de apertura (8 min)

Dos catequistas entran como si fueran a empezar la sesión juntos. Mientras hablan, queda claro que no se han coordinado: no se escuchan, cada uno va a lo suyo, se contradicen y buscan tener razón en vez de trabajar en equipo.

El tono se adapta al grupo: con grupos más jóvenes o desinhibidos puede ser exagerado y cómico; con grupos más serios, basta con que sea realista y cotidiano. Lo importante es que en pocos minutos los jóvenes capten que algo no funciona.

Al terminar, uno de los catequistas rompe el personaje y pregunta al grupo: "¿Qué estaba pasando aquí?". Dejar que respondan libremente. Buscar que ellos mismos identifiquen: no se escuchaban, iban cada uno a lo suyo, no eran equipo.



2. Reflexión: la unidad en la diversidad (10 min)

A partir de las respuestas del grupo, conectar con el mensaje central:

Así nos vemos a veces los cristianos: intentamos evangelizar, queremos anunciar a Cristo..., pero si no estamos unidos entre nosotros, el mundo no nos cree.

Y algo muy importante: no hace falta que seamos todos iguales. De hecho, no lo somos. Lo que nos une no es que pensemos igual en todo, sino que estamos unidos en Cristo.

Apoyarse en el pasaje central de la sesión:

"Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti..., para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17,21).

Jesús no pide que seamos idénticos. Pide que estemos unidos. Y esa unidad es lo que hace posible que el mundo pueda creer.

3. Actividad: ¿qué nos une? (12 min)

Primera parte (5 min): repartir un papel a cada joven. Pedirles que escriban el nombre de sus amigos o familiares y, al lado, una frase que describa cómo es esa persona y qué la hace diferente de los demás. No tiene que ser profundo ni largo.

Segunda parte (7 min): puesta en común y diálogo. Algunas preguntas para guiar la conversación:

- ¿Qué os hace amigos o familia a pesar de las diferencias?
- ¿Qué es más importante: lo que os une o lo que os separa?

Cerrar la actividad con este puente: en vuestros grupos hay diferencias, pero lo que os mantiene juntos es algo más fuerte. En la Iglesia pasa lo mismo: somos muy distintos, pero lo que **nos une es Cristo**.

4. Visión universal: la Iglesia misionera (12 min)

La unidad tiene también una dimensión que va más allá de nuestro entorno cercano. El Domund nos recuerda que la Iglesia no es solo nuestro grupo o nuestra parroquia: está llamada a llegar a todos los confines de la tierra. Y eso, como católicos, tiene que importarnos.

"Toda la Iglesia para la conversión de todo el mundo". Beato Paolo Manna

Para ayudar a los jóvenes a conectar con esto, proponer la imagen de la cadena:

- Tu testimonio puede hacer que tu grupo se acerque más a Dios.
- Si tu grupo se acerca más a Dios, habrá más vocaciones.
- Con más vocaciones, más jóvenes escucharán la llamada a la misión.
- Con más misioneros, el mensaje de Cristo puede llegar allí donde aún no lo conocen.

Sí, se necesitan misioneros que vayan al otro lado del mundo, pero tu testimonio, por pequeño que parezca, tiene repercusión en toda la Iglesia.

5. Oración de cierre (8 min)

Preferiblemente en una capilla. Si no, intentando crear un clima de oración con menos luz, o ambientando con alguna canción. Leer despacio Jn 17,21 y dejar 2-3 min de silencio, invitando a cada joven a rezar en diálogo con Dios desde esta pregunta:

**Desde mi vida, desde lo que hago y digo,
¿estoy contribuyendo a la unidad de la Iglesia o a la división?**

Cerrar en voz alta con una oración breve. Por ejemplo:

Señor, haznos uno. No para ser todos iguales, sino para que el mundo crea. Que nuestra unión sea testimonio de que tú estás entre nosotros. Amén.